

Prevenir insensibilidades

Por **MARÍA VALERINO SAN PEDRO**
y **YELANDI MILANÉS GUARDIA**
Foto internet

El joven recuerda una etapa difícil de su vida, luego del divorcio de sus padres: "Estaba en la Primaria y los alumnos de sexto grado me voceaban y me obligaban a recoger lo que se les caía y a darles mi merienda; comencé a faltar, a llegar tarde y a cometer otras indisciplinas. Pero mi maestra me defendió y me encaminó. Gracias a eso, estoy en la Universidad".

El maltrato escolar o en inglés bullying no es en Cuba alarmante, aunque sí en muchos países. Existe un número cada vez mayor de estudios sobre el fenómeno en América Latina, demostrativos de que es un problema crítico y serio a nivel individual, escolar y social, que debe ser prevenido y detenido a tiempo en nuestras aulas, cuando aparece algún indicio de sus manifestaciones.

La doctora Raida Rodríguez Rodríguez, jefa de Servicios Médicos del Ministerio del Interior en Granma y especialista de Segundo Grado en Psiquiatría, refiere que uno de los hechos que más atención demandan en el aula, por su repercusión psicológica, es el acoso escolar.

Aclara Rodríguez Rodríguez que las víctimas pueden ser los de nuevo ingreso, los aventajados, estudiosos, los diferentes, los que se resisten a la mayoría y los imbuidos en férreos principios morales.

Se considera que una persona lo experimenta cuando es acosada, molestada o agredida continua y deliberadamente, lo cual le causa dolor físico y emocional.

De hecho, una de las investigaciones de mayor alcance -que midió la prevalencia de este fenómeno en la región y la comparó con el resto del mundo, sobre la base de datos de Naciones Unidas- llegó a la conclusión de que América Latina es la región con los niveles más altos de bullying escolar.

EN GRANMA

La Máster en Ciencias Odelaine Matos Olivera, jefa de Servicios técnicos docentes de la Dirección provincial de Educación en Granma explica: "De acuerdo con un estudio del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Alberto Hurtado, en Chile, basado en datos de la Unesco, titulado América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar, reveló que en Cuba hay la menor tasa de estudiantes que admitieron haber sido golpeados: el 4,4 por ciento de los entrevistados.

"El fenómeno del bullying ha sido atendido en Granma con excepcionalidad, mientras, la realidad nos muestra la existencia de casos que, a pesar de no asistir a consultas especializadas, merecen vigilancia, por tal motivo, en el presente curso escolar se proyecta, desde el Grupo de trabajo preventivo, la incorporación del tema como uno de los indicadores a tener en cuenta de manera priorizada.

"Estadísticamente, el tipo de violencia predominante es la emocional. De ahí que esta sea mucho más difícil de detectar en el ambiente escolar, pero si se



profundiza en sus distintas manifestaciones, su identificación es posible".

Matos Olivera resalta la importancia del maestro, quien debe tener mucha visión y saber aplicar sus habilidades psicológicas y pedagógicas, estableciendo lazos de confianza con sus estudiantes, para conocer sus necesidades, intereses y preocupaciones.

ESCUELA, EL OTRO HOGAR

Los pequeños pasan la mayor parte del tiempo en la escuela, si en ese entorno son maltratados psicológicamente, manifiestan rechazo y empiezan a exteriorizar las ansiedades y depresiones; las consecuencias podrían ser nefastas.

Del ejemplo de los padres puede derivar la causa de la conducta hostigadora. El ambiente familiar no siempre es un patrón para el mal comportamiento, pero, en ocasiones, los padres no indagaban con quién andan sus hijos, qué hacen, quiénes son sus amigos o sus patrones de conducta.

Otra influencia importante la constituyen los contenidos audiovisuales violentos y la imitación de comportamientos impropios del entorno social, pero frecuentes en filmes y teleseries.

"Para combatir el bullying, expresa la doctora Raida Rodríguez, es primordial no incitar a la violencia. Los progenitores o tutores deben generar autoconfianza en sus hijos y enseñarlos a sobrellevar la situación en el entorno escolar. A los maestros les toca hacer profilaxis sobre el tema y cuando identifiquen el despunte de personajes negativos, trabajarlos con las entidades educacionales y la familia".

Con tal aseveración coincide totalmente Rosa María Viltres Tassi, licenciada en Enseñanza Primaria, con 32 años de experiencia y desde hace ocho educadora de la Eide Pedro Batista Fonseca.

"El maestro debe crear una relación estrecha con la familia e identificar al estudiante -asevera-, además, no puede soltarlo al receso sin dosificarlo, como viene en el modelo actual de escuela cubana, cuyas exigencias y directrices de trabajo exigen que el vínculo y la caracterización deben partir desde la comunidad.

"Resulta esencial hacer seguimiento a los niños diferentes, conversar con ellos y resaltar los valores humanos de cada uno. De ser preciso, se buscarán herramientas en la literatura de **Psicología de las edades**. No es común en la Primaria que se produzca el acoso, las propias tareas de la Organización de Pioneros hacen del colectivo una familia", concluye.

ENSEÑANZAS

Para el psicólogo José Pozo Patterson, jefe del departamento de Salud Mental, en el policlínico bayamés Jimmy Hirzel, es indispensable una profundización en el sistema de valores, si queremos que situaciones relacionadas con el hostigamiento escolar no sucedan. Afirma que los padres deben enseñar a sus hijos a no burlarse de aquella persona con carencias materiales o defectos físicos.

"En nuestro país, no resulta frecuente el bullying, y, cuando sucede, es generalmente en enseñanzas superiores, pero no por eso el asunto tiene menor importancia. Es dañino, minimiza, inti-

mida y amedrenta, deja huellas psicológicas hasta la adultez".

Según la experiencia de Mariela Proenza Cedeño, directora de la Esbu 30 Aniversario de la Batalla de Guisa, en Bayamo, estos procesos se dan principalmente en aulas donde hay repitentes, porque coexisten alumnos de diversas edades.

"Para suerte nuestra, volvieron los psicopedagogos a las escuelas, porque en su ausencia teníamos que trabajar este y otros casos sin el asesoramiento de un especialista.

"Ante esta situación considero conveniente la visita al hogar y el intercambio con la familia. Resalto la importancia de la prevención, en la cual la constante observación del comportamiento de los niños por el profesor guía es básico".

Noelvis Pérez Escalona, profesor de Química del preuniversitario Batalla de Peralejo, de Bayamo, quien labora en esta enseñanza hace 23 años, asegura que aunque no es común esa situación en la provincia, sí es nociva: "En estos momentos se ve un poco de ensañamiento debido a la pérdida de valores; los cuadros de la institución le salen al paso, porque algunos profesores tienen poca práctica y no saben cómo enfrentar la cuestión".

Evitar el surgimiento de abusadores, incapaces de sentir el dolor ajeno, constituye camino a transitar utilizando todas las opciones posibles. La familia y la escuela deben tener en su centro de atención esta problemática para impedir su manifestación.

